

Los métodos de prevención que utilizan tácticas de choque han demostrado ser ineficaces. Sin embargo, las estrategias basadas principalmente en proporcionar información sobre los peligros del uso de sustancias están muy extendidas en Europa. La Sociedad Europea para la Investigación de Prevención (EUSPR) está muy preocupada por las llamadas estrategias de prevención. El documento invita a los responsables políticos y a los legisladores sobre drogas a cuestionar este tipo de estrategias y utilizar la evidencia de efectividad como criterio para la implementación de programas de prevención dirigidos a nuestros jóvenes, y considerar alternativas eficaces y menos costosas.

Las llamadas tácticas de choque son formas controvertidas de intervenciones informativas donde se transmiten a los niños y adolescentes imágenes o testimonios (también por parte de ex consumidores) sobre las consecuencias del uso de sustancias. Dichas tácticas son ineficaces y costosas. Además, pueden ser dañinas y provocar reacciones opuestas a las que se buscan (por ejemplo, aumentar el interés para iniciarse en el uso de sustancias).

La evidencia científica disponible afirma que la falta de información o la falta de concienciación sobre los peligros del uso de drogas, no se ha identificado como factor de riesgo que conduce al consumo de sustancias. Los estudios sobre el efecto de las estrategias de prevención incluso muestran que las tácticas de choque y de intimidación podrían ser realmente inspiradoras para aquellos jóvenes que se sienten atraídos por el riesgo, el peligro y las nuevas sensaciones.

Uno de los ejemplos más distribuidos de este tipo de abordaje es la iniciativa llamada "[Revolution Train](#)". Se trata de un tren funcional que supuestamente educa a grupos de adolescentes de 12-17 años mediante técnicas interactivas sobre las consecuencias del uso de drogas. Es un ejemplo de una estrategia de prevención que se basa en los niveles de satisfacción y el alcance de su difusión, en lugar de estudios de efectividad contrastados.

La EUSPR invita a los responsables políticos y a los legisladores sobre drogas a cuestionar este tipo de estrategias, y utilizar la evidencia de efectividad como criterio para la implementación de programas de prevención dirigidos a nuestros jóvenes. La difusión de programas o proyectos que son potencialmente perjudiciales debe ser rechazada. Las herramientas recientes disponibles para ayudar a identificar las intervenciones de calidad son: el [Currículo de Prevención Europeo](#), el [registro Xchange](#) y el [Portal de Buenas Prácticas](#) del OEDT, y los [Estándares Internacionales de la Prevención del Uso de Drogas](#) de la UNODC.